

había reparado anteriormente, extrayendo de su lectura nuevas enseñanzas o motivaciones y, en todo caso, un conocimiento más completo del mensaje de *Camino* y de la riqueza espiritual del autor.

Manuel Casado  
 Universidad de Navarra  
 DOI: 10.48275/setd.18.2024.19

Santiago MARTÍNEZ SÁNCHEZ – Fernando CROVETTO (eds.), *Gentes, escenarios y estrategias. El Opus Dei durante el pontificado de Pío XII, 1939-1958*, Cizur Menor (Navarra), Aranzadi, 2023, 264 + [16] p. de il.

La historia del Opus Dei está conociendo un momento dulce. Últimamente se han publicado un par volúmenes que recorren la historia completa de la institución, el de José Luis González Gullón y John F. Coverdale, *Historia del Opus Dei* (Rialp, 2021) y el de Carlos Javier Morales, *Breve historia del Opus Dei* (Alianza, 2023); se ha celebrado un primer Congreso Internacional del Opus Dei (2021); se están editando numerosos estudios y se desarrollan investigaciones sobre etapas concretas o aspectos específicos del pasado de la prelatura. El Istituto Storico San Josemaría Escrivá (ISJE) está detrás de buena parte de este esfuerzo institucional y la propia revista en que se publica esta reseña da testimonio de sus resultados.

*Gentes, escenarios y estrategias. El Opus Dei durante el pontificado de Pío XII, 1939-1958* participa de este movimiento de renovación de los estudios históricos sobre la Obra y entronca, además, con otra inquietud muy presente en la historiografía religiosa reciente: la indagación sobre los años que ocupó el solio pontificio el papa Pacelli, a raíz de la apertura de los fondos del Archivo Apostólico Vaticano para este período (aunque el libro que se reseña no se nutre de esta documentación, sino, más bien, de la conservada en el Archivo General de la Prelatura del Opus Dei y de algunos repositorios nacionales de la prelatura). Asimismo, este volumen colectivo se inserta en un interés más amplio de la historiografía contemporánea reciente: la segunda mitad de los años cuarenta y, sobre todo, los cincuenta, un tiempo un tanto preterido frente la dramática intensidad del período de entreguerras y el emocionante atractivo de los sesenta.

El libro, editado por Santiago Martínez y Fernando Crovetto, aborda la expansión del Opus Dei en esta etapa, la cual, como ellos mismos indican, apenas ha sido abordada por la historiografía que ha estudiado la institución. En dos décadas, las que dura el pontificado de Pío XII, el Opus Dei, fundado en 1928 por el sacerdote aragonés Josemaría Escrivá de Balaguer, pasó de ser una pequeña asociación de fieles sin reconocimiento formal y tan solo presente en España a constituir un instituto secular reconocido por la Santa Sede, con miles de miembros y presencia en 24 países de cuatro continentes. Con el fin de radiografiar este proceso de crecimiento, el libro

hace un recorrido de lo general a lo particular, desde la reflexión sobre el apostolado de los laicos en el pontificado de Pío XII y sobre la evolución del conjunto de la Obra a la consideración del establecimiento y extensión del instituto en diez países, con un trabajo final dedicado a las mujeres de la institución.

De acuerdo con este esquema, el libro se abre con un primer capítulo de Carlo Pioppi, que parte de la importancia creciente del papel de los laicos dentro del catolicismo en la edad contemporánea para adentrarse en el enorme vigor de la presencia laical en el pontificado de Pío XII, bien a través de la Acción Católica, bien a través de la creación de los institutos seculares (figura canónica a la que se acogería el Opus Dei) y del nacimiento de los movimientos, bien del desarrollo de una teología del laicado (cuya trascendencia apenas se puede esbozar). La robustez de la actividad seglar dentro de la Iglesia se correspondía con la «sorprendente fuerza y vitalidad» (p. 27) del catolicismo entre 1945 y 1958. En este contexto de pujante catolicismo, se debe situar el segundo estudio, de José Luis González Gullón, que recorre sucintamente los notables cambios que experimenta el Opus Dei en las décadas de los cuarenta y los cincuenta, desde su condición inicial de una reducida organización conformada por 17 personas célibes, radicada solo en España, sencillamente estructurada, sin personalidad jurídica y volcada en un apostolado colectivo pequeño, a un instituto secular reconocido por la Santa Sede, complejamente estructurado, con multiplicidad de obras, presente en gran número de países e integrado por cinco mil miembros, hombres y mujeres, de toda condición y estado de vida.

El tercer trabajo, de Fernando Crovetto, sirve de introducción a una serie de siete capítulos cuyo conjunto constituye el grueso del libro: el proceso de expansión del Opus Dei desde España al mundo, fundamentalmente por los continentes europeos y americano, durante el pontificado de Pío XII. El capítulo de Crovetto ofrece un amplio panorama de esa difusión internacional que se inicia por Europa al acabar la Segunda Guerra Mundial y continúa al otro lado del Atlántico desde finales de la década de 1940 y a lo largo de los cincuenta. La expansión fue extraordinariamente rápida, sobre todo, aunque no solo, en el ámbito del apostolado universitario. El siguiente capítulo, de Onésimo Díaz Hernández, brinda también una visión panorámica, aunque, en esta ocasión, de tan solo un continente, el europeo, siguiendo los pasos de la diseminación del Opus Dei por Portugal, Italia, Reino Unido, Francia e Irlanda. De todos ellos, solo Italia recibe un tratamiento más detenido y, ciertamente, detallado, en el capítulo firmado por Alfredo Méndiz y Cosimo Di Fazio. La singularidad italiana seguramente reside en la instalación del fundador de la Obra en Roma desde 1946 y, con él, de los órganos centrales del que, desde 1947, sería instituto secular. El dinamismo del catolicismo italiano se compadecía, además, bien con el desarrollo que alcanzó el Opus Dei en estos años en el país transalpino en número de miembros (hombres y mujeres) y obras: «Josemaría Escrivá invirtió mucho en Italia, pero obtuvo muy buen rendimiento» (p. 117).

Los capítulos 6 al 9 siguen la expansión del Opus Dei por ambas Américas: Estados Unidos (Federico M. Requena e Inmaculada Alva), Argentina y Uruguay (Dario

Casapiccola y Francesc Castells), Perú (Santiago Martínez Sánchez) y Chile (María Luisa Harrison Tupper y María Paz Valdés della Maggiora). Los capítulos dedicados a Argentina y Uruguay, por un lado, y a Chile, por otro, ofrecen una información precisa, minuciosa y valiosa de la llegada y crecimiento de la institución en cada uno de los tres países en los años cincuenta. Sin embargo, a este reseñador han llamado particularmente la atención, por su originalidad, los trabajos sobre los Estados Unidos y Perú. El ensayo de Requena y Alva seguramente no ofrece tantos datos sobre el establecimiento de la Obra en Estados Unidos como se ofrecen en otros capítulos para otros casos nacionales. A cambio, se proporciona un extraordinario fresco del medio católico norteamericano en que se integraron los cuatro hombres y las cinco mujeres que llegaron de España entre 1949 y 1950, un medio católico que, con su intensa vida asociativa laica, su preocupación por la educación (incluida la universitaria) y las llamadas a la *personal sanctity* de los seculares, tantas oportunidades presentaba para el desarrollo del carisma del Opus Dei. Por su parte, el ensayo sobre Perú muestra un contexto de inserción bien diferente: la prelatura de Yauyos, un gran territorio andino habitado por una población indígena semiabandonada en muchos sentidos, al que fueron llegando hasta 27 presbíteros españoles de la Sociedad Sacerdotal de la Santa Cruz bajo la responsabilidad de José María de Orbezo como prelado. La evocación del desafío que afrontaron aquellos sacerdotes, incluido el choque cultural que hubieron de superar, confiere una particular fuerza al relato de Martínez.

El capítulo que cierra el libro, de María Merino Bobillo, aborda de manera específica una cuestión, la de las mujeres del Opus Dei (en este caso, a través de la caracterización de las primeras supernumerarias españolas). Esta cuestión no se circunscribe a este trabajo, sino que está presente en todo el volumen. En efecto, desde la propia ilustración de su cubierta, el libro manifiesta una preocupación constante por dar presencia a las mujeres de una institución con frecuencia percibida como mayoritariamente masculina. Esta preocupación se muestra en casi todos sus capítulos, apareciendo de una manera muy particular en los que versan sobre Italia, Estados Unidos, Argentina y Uruguay y Chile, hasta el punto de erigirse las mujeres en coprotagonistas con los varones e, incluso, «tomarles la delantera» (así en Argentina, p. 184) en cuanto a número y actividades. Ciertamente, el protagonismo femenino en este libro no es un hecho aislado y se incardina en un esfuerzo de visibilización de las mujeres de la prelatura, perceptible en una diversidad de iniciativas académicas (así, por ejemplo, el libro de Mercedes Montero e Inmaculada Alva, una de las coautoras de la obra que se reseña, *El hecho inesperado. Mujeres en el Opus Dei [1930-1950]*, Rialp, 2021).

*Gentes, escenarios y estrategias* aborda una cronología precisada de estudios no solo para el Opus Dei, sino para el conjunto de la historiografía sobre el catolicismo, al menos en España. En este sentido, constituye una aportación muy bienvenida, porque, además, trata sobre una institución tan importante para la historia del mundo católico y para la historia de España, aportando no solo un conjunto de estudios bien investigados y presentados, sino también algunos instrumentos adicionales útiles para el mejor conocimiento del objeto que se estudia: el material fotográfico

que se incluye al final y el glosario que se ofrece entre las páginas 19 y 20 y que tanto facilita la comprensión de determinados conceptos al lector no familiarizado con la terminología empleada por el propio Opus Dei.

En fin, como toda obra colectiva, el libro presenta alguna de las dificultades de que suelen adolecer este tipo de empresas, siendo la principal, en este caso, cierto solapamiento de la información que se ofrece en algunos capítulos. La amenaza contraria que se cierne sobre los volúmenes editados es la dispersión, un riesgo que sortea razonablemente este tomo, permitiendo que el lector concluya, de su conjunto, determinados rasgos comunes del proceso expansivo del Opus Dei entre 1939 y 1958: el enorme crecimiento de la institución tanto en número y diversidad de sus miembros como de sus obras, la trascendencia de su reconocimiento pontificio como instituto secular, su conversión de una institución española en una organización compleja de vocación internacional, el (aun así) papel insoslayable de los miembros españoles de la Obra en su diseminación por el mundo, la vocación preferente (aunque no exclusiva) por el apostolado entre universitarios y en el medio intelectual y profesional y, por supuesto, la ya mencionada relevancia de la participación femenina en la vida de la institución.

Julio de la Cueva Merino  
 Universidad de Castilla – La Mancha  
 DOI: 10.48275/setd.18.2024.20

Jacques BAGNOUD, *Charismes et structures juridiques selon Mgr Eugenio Corecco avec application à trois charismes : Communion et Libération, le Néocatéchuménat et l'Opus Dei*, Thèse Pontificia Università Urbaniana, Rome, Chora Éd., 2021, pp. 497.

« La grande floraison de ces Mouvements et les manifestations d'énergie et de vitalité ecclésiale qui les caractérisent sont à considérer certainement comme l'un des fruits les plus beaux du vaste et profond renouveau spirituel issu du dernier Concile ». Cette affirmation de saint Jean-Paul II, prononcée en 1987 au II<sup>e</sup> Congrès international des Mouvements ecclésiaux, est une reconnaissance de ces réalités nouvelles comme des signes d'espérance pour l'Église, alors même que la déchristianisation de l'Europe se faisait plus massive et palpable. Si Jean-Paul II perçoit dans les mouvements ecclésiaux une réponse de l'Esprit-Saint pour les besoins actuels du Peuple de Dieu, il sait aussi par sa riche expérience personnelle que la fécondité passe toujours par la croix et que quelque part il ne leur sera pas épargné d'être « signe de contradiction ».

La thèse, modérée et préfacée par le canoniste Andrea D'Auria, et qui compte le théologien Graziano Borgonovo comme premier corrélateur, aborde de très nombreux sujets de manière synthétique et bien documentée. La première partie de l'ouvrage présente l'apport doctrinal et juridique de Mgr Corecco. Depuis Sohms jusqu'à